



15. Muebles y lámparas diseñados para "Azucena", 1947-1966

Anna Maritano

Pocas publicaciones documentan la obra de Ignazio Gardella como proyectista de objetos y muebles; permanecen aún inéditos parte de los esbozos y los diseños que ilustran su producción como diseñador. Sin embargo, se trata de una actividad que ocupa con una cierta continuidad la vida de Ignazio Gardella y que va unida desde el origen a la proyección de interiores. De hecho, a partir de 1938 Giò Ponti publica en la revista "Domus" las primeras soluciones para interiores propuestas por el arquitecto, entre las que se encuentran la Casa Ferrario en Busto Arsizio, la propia vivienda de Gardella en la plaza Aquileia de Milán, algunos muebles expuestos en 1945 en la VIII Triennale y la reforma del apartamento Tremi dentro de la "Casa al Parco". Encontramos posteriormente algunos objetos de decoración, como la lámpara "Doppio Vetro" en sus tres versiones (de pared, de suelo y de techo), y entre 1951 y 1957 los proyectos para interiores más elaborados y de mayor madurez realizados por Gardella: el apartamento Coggi en la via Mascagni y su nuevo apartamento en el octavo piso de la via Marchiondi.

Al observar la obra de Gardella en estas ocasiones somos capaces de identificar la repetición de sus opciones y combinaciones, el recorrido de algunos objetos y materiales dentro de una estructura destinada a ser habitada, extremadamente innovadora y a la vez rica en referencias a los modos de vivir tradicionales: en el apartamento Tremi de la "Casa al Parco", realizado en torno a 1948, las puertas hasta el techo que separan los ambientes se convierten en auténticas partes desmontables del muro; losetas en mármol rojo de Levante cortadas de forma irregular componen una superficie compacta, oscura y que refleja la luz. Pocos elementos básicos como el sillón "Tripolina", algunos objetos antiguos, dos sillones acolchados, cuadros y un paisaje en papel construyen fragmento a fragmento la historia de la casa.

En todas las casa proyectadas por Gardella, antiguo y nuevo conviven a través de pocos pero significativos encuentros, y las soluciones adoptadas en los interiores retoman pátinas, colores y sentido de la materia de los nuevos muebles diseñados por Gardella, que siempre completan la decoración. En el apartamento de via Marchiondi la estructura de latón y hierro de la librería "Gardella" sostiene las refinadas y sutiles repisas en madera de nogal, los sillones "Digamma" y las puertas de dimensiones tradicionales, revestidas en paño verde o morado, se contraponen a la superficie brillante de los muebles, sillas y mesas antiguas, mientras que las losetas de klinker, color pardo

violáceo, recogen los reflejos de las ventanas cuya estructura en hierro consiente vanos altos que se prolongan desde el suelo hasta el techo.

Cuando miramos estos interiores y la decoración hecha por Ignazio Gardella, nos impacta el sentido de integración, la correspondencia precisa (que sentimos con aquellas formas) que se establece entre una forma y su fin, su uso. Las casas parecen nacer ya marcadas por lo consuetudinario de la vida, los materiales ya templados por la pátina del uso, los objetos, el mobiliario parecen provenir de otras casas, a las que ya habían pertenecido. Encontramos siempre una corriente de inteligencia que torna claras las cuestiones y su solución y, a la vez, las convierte en formas agradables a la vista y al tacto, que evocan un estilo tradicional de vida ordenada y civil, que reflejan una pertenencia a una identidad cultural. Creo que de la propia correspondencia de estos aspectos nace su extraordinaria elegancia. Así, esta arquitectura ha encontrado su reflejo claro en un mundo, el de la burguesía culta milanesa, hasta identificarse con él y hacerlo consciente de su propia identidad. Este razonamiento se traspone también al nivel del edificio. Casas que parecen surgir del recuerdo de otras casas, que mantienen la memoria, la dignidad y la medida de los palacios antiguos, con unos diseños de planta y unos esquemas distributivos fruto de largas reflexiones y retoques para hacerlas más cómodas, más fáciles, y más feliz la vida de quien las habita.

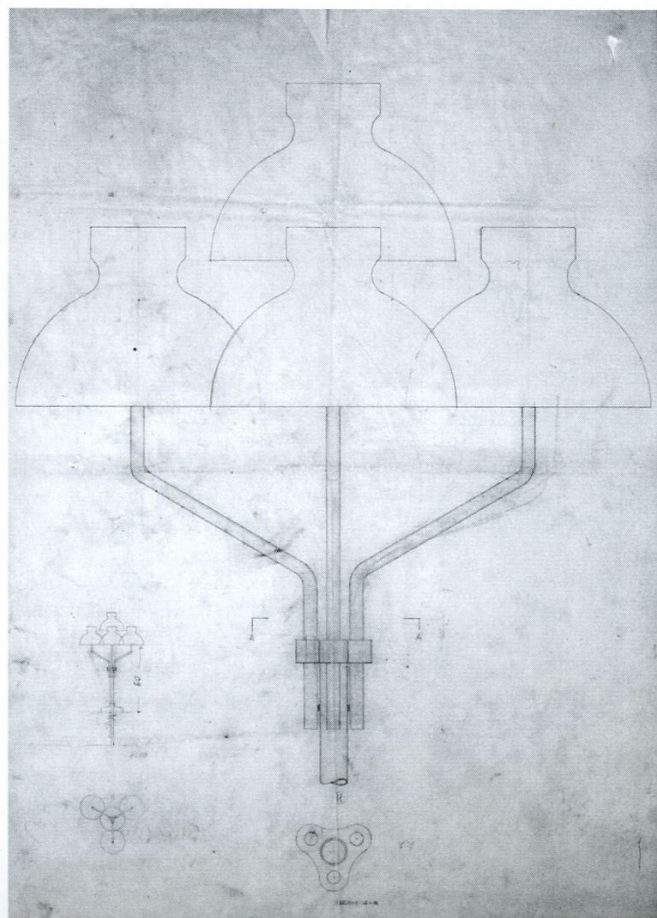
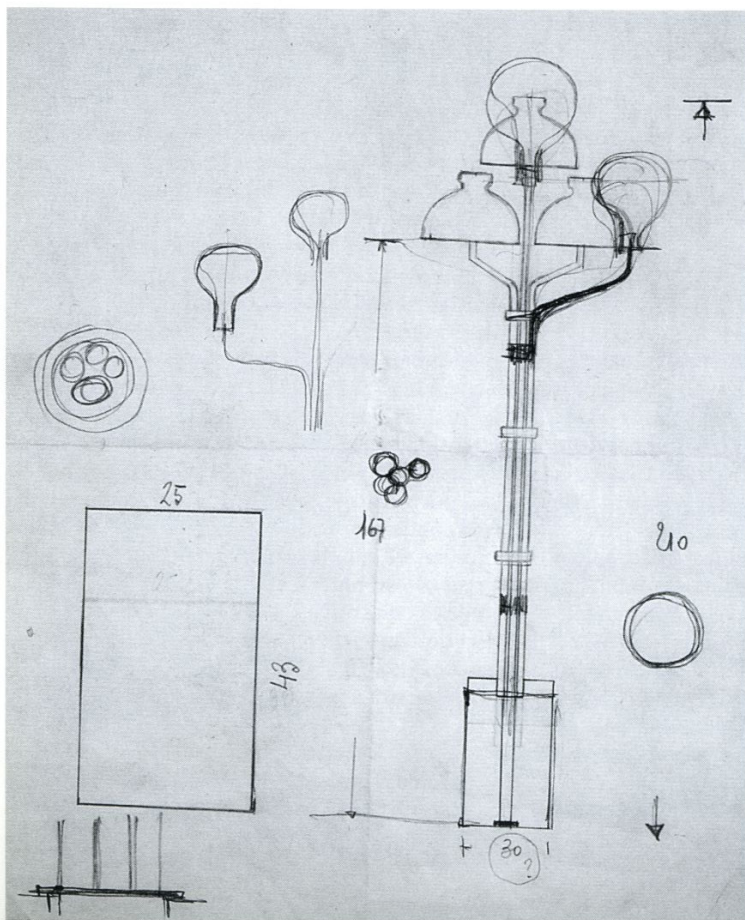
El mismo procedimiento se reproduce también a más pequeña escala, en la producción de objetos de decoración; el recurso a la historia y a una conciencia clara de pertenencia cultural conduce a Ignazio Gardella al diseño de muebles y objetos ricos en sentido cívico, expresión de una elegancia que es también rigor moral, seriedad y extraordinario sentido de investigación dentro de la arquitectura. Porque es precisamente esto lo más interesante de la arquitectura de Gardella, el recurso a un método estable y reconocible dentro del mundo de la arquitectura. Fruto de una reflexión más general sobre el concepto de la casa y de la nueva vivienda, Gardella comienza a imaginar un mobiliario que corresponda a la sensibilidad, al seguimiento y a la adecuación al carácter de ciertas elecciones proyectuales.

Es, por tanto, la necesidad de una investigación coherente y constante dentro de la arquitectura y la habitabilidad lo que empuja a Gardella, junto con Luigi Caccia Dominioni y Corrado Corradi Dell'Acqua, con Maria Teresa y Franca Tosi, a fundar en 1947 la empresa *Azucena*.

Vista interior de la "Casa al Parco"

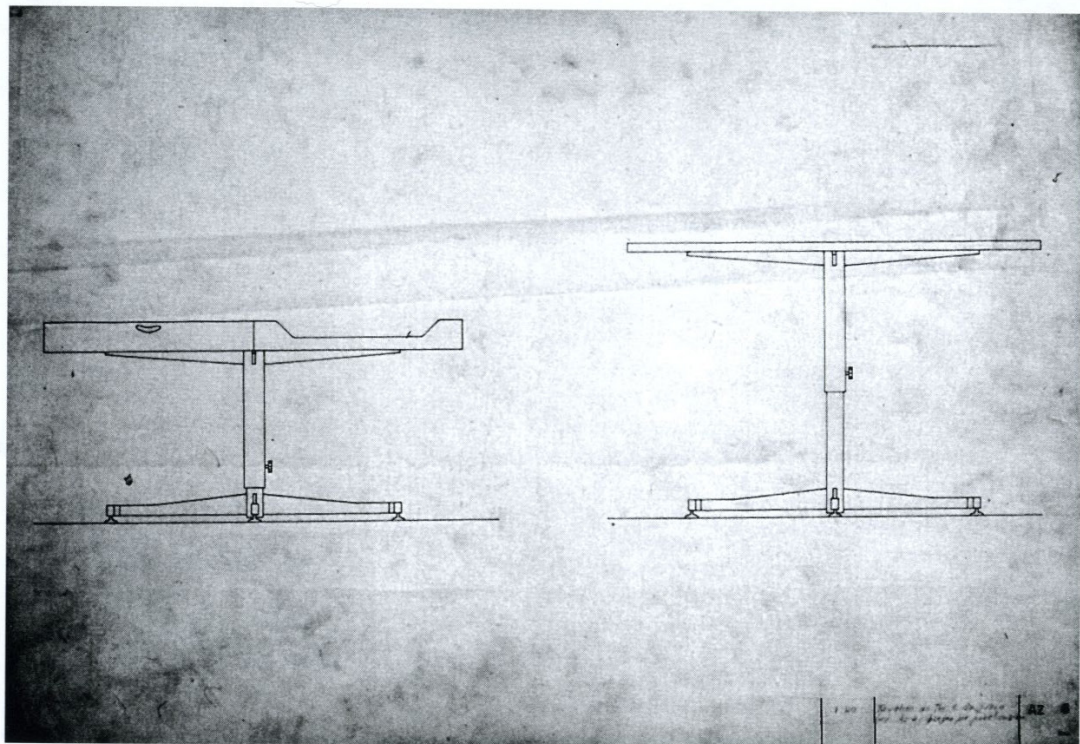
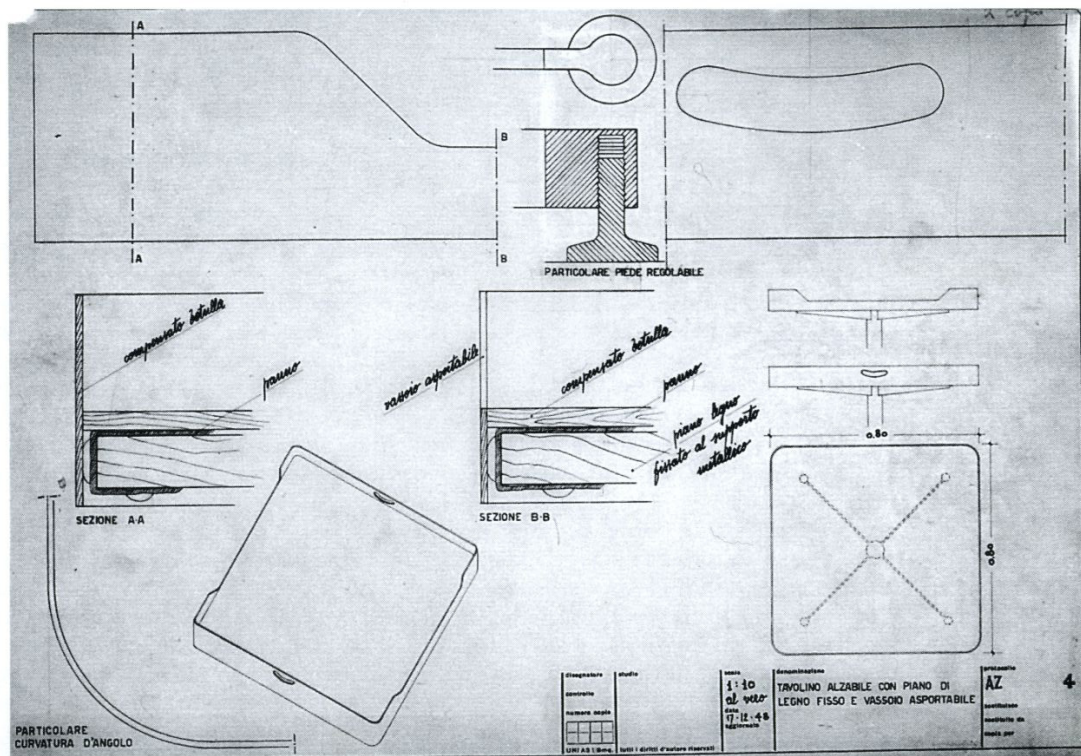
Estudios de lámparas (cat. 15.11)

Lámpara "Arenzano" a cuatro
brazos (cat. 15.8)



Mesita regulable en altura
con bandeja removible, 1948
(cat. 15.2)

Mesita de té y de juego (cat. 15.3)



Azucena debe su nombre a la gitana de la ópera *Il Trovatore*, y la importancia que es necesario dar a esta extraordinaria experiencia intelectual se vuelve más importante si se encuadra en la Milán de aquellos años, en la que no existían aún las grandes empresas productoras de mobiliario que se fundaron en los años siguientes, al inicio de los años cincuenta. *Azucena* se coloca en una posición de vanguardia precisamente por la decisión, entonces todavía difícil de llevar a cabo, de producir en serie mobiliario destinado, especialmente, a una clase social habituada a rodearse de piezas únicas heredadas de un rico pasado. La variedad de muebles y objetos producidos (desde los ceniceros a los sofás, desde jarrones a mesas, desde las manillas a la decoración de los despachos), la extraordinaria calidad de los materiales seleccionados como el paño, las superficies brillantes y reflectantes del latón y de las lacas que ya pertenecían a una precisa idea de la habitabilidad, y junto a la selección de los mejores artesanos, transforman esta actividad de investigación en el mundo de la arquitectura en un momento central y creador del gusto por habitar. La ocasión del nacimiento de la empresa *Azucena* deriva precisamente del deseo de mantener reunido y de permitir el acceso a un patrimonio riquísimo en objetos y materiales experimentados durante años. Muebles ya proyectados o realizados para algunos apartamentos se incluyen en el catálogo de *Azucena* y posteriormente son editados en pequeñas series: para el proyecto del PAC en 1954 nace la "Coppa vetro aperta", en la casa de la Plaza Aquileia aparece ya la librería "Gardella", la lámpara "Galleria" se diseñó para la colección Grassi en Milán, la lámpara "Arenzano" y la lámpara de pie "Pagoda" realizadas para el Hotel Punta San Martino en Arenzano, etc., todavía ahora, los objetos nacen de ocasiones y exigencias concretas. Desde siempre los nuevos muebles y las nuevas lámparas diseñadas por Gardella para *Azucena*, pero también extraordinarios objetos como los "fermaporte" y algunos jarrones, las manillas, entran en las casas y, junto con los objetos antiguos, establecen un diálogo rico en experimentación y en sentido antiguo de habitar. La investigación del habitar que Gardella persigue junto con *Azucena* se desarrolla en el interior de lo que Argan define como "la técnica de la arquitectura", un método de trabajo que conduce a la definición de objetos, de mobiliario y al estudio de interiores que evocan con fuerza el mundo preciso de las formas de la arquitectura. *Azucena* produce mobiliario "básico" que alberga en su interior la síntesis de una cultura del habitar

rica en significados y tradición, una investigación de las raíces y el sentimiento de pertenencia a una cultura hecha propia y después olvidada, reelaborada en formas sintéticas.

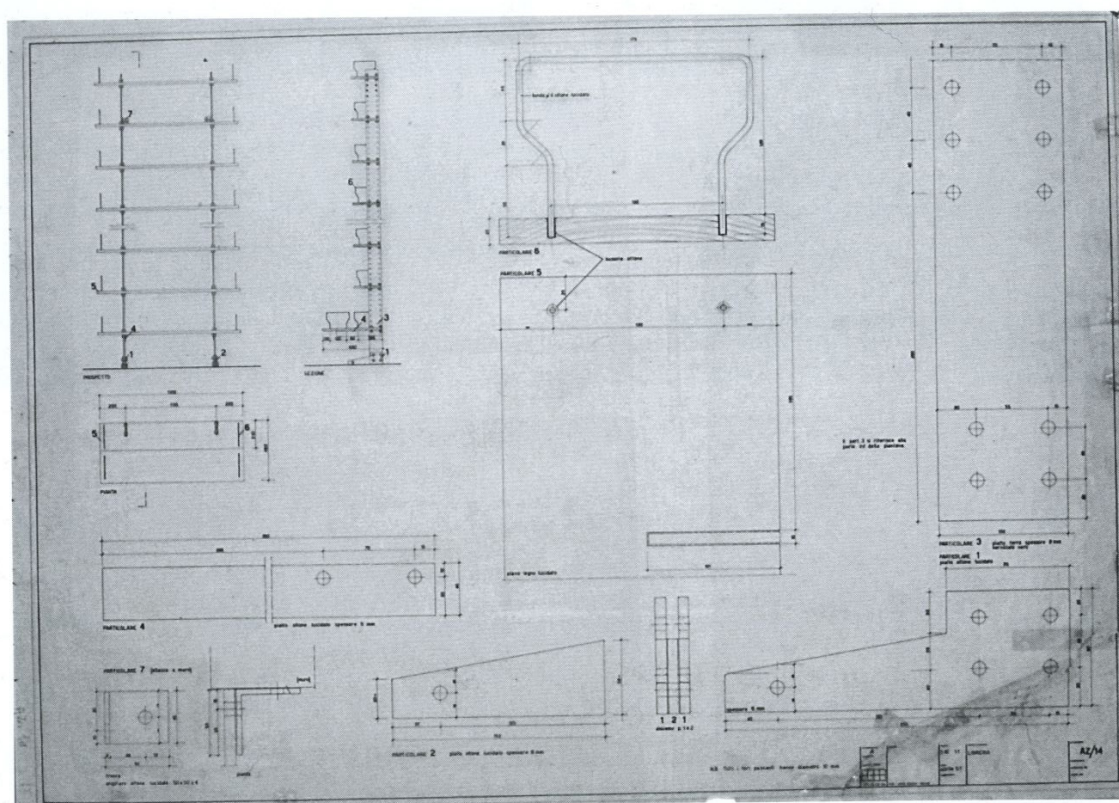
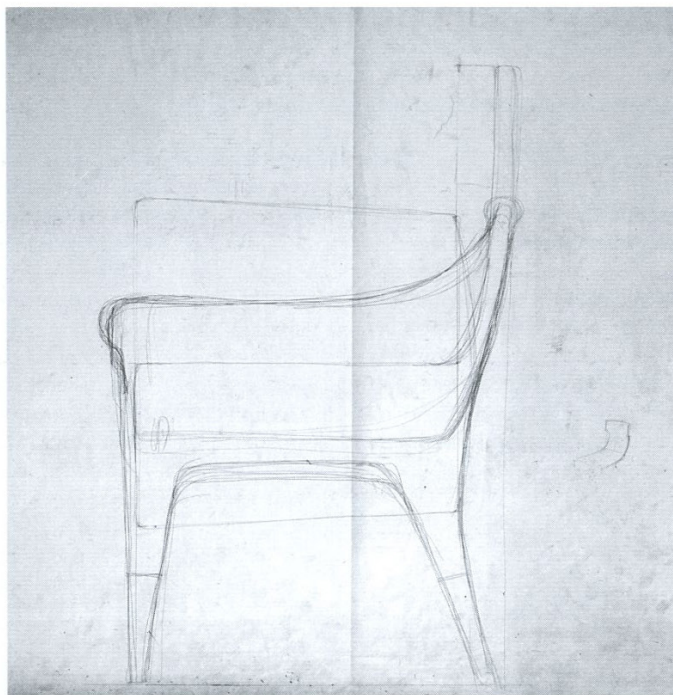
Fascinado por las formas capaces de evocar de modo sintético el sentido del habitar, como por ejemplo la silla de campo plegable "Tripolina" en madera y cuero, que incluye en todos sus proyectos de interiores, o las tradicionales tumbonas que coloca en torno a la chimenea en la vasta sala del apartamento de la plaza Aquileia, Gardella proyecta y diseña para *Azucena*, a partir del año 1948, una serie de muebles de extraordinario interés: en ellos se reconoce el mismo modo, método y procedimiento que él adoptaba al afrontar un proyecto de arquitectura. Muebles que se componen de partes distintas, cada una con una fuerte identidad, y se recomponen después con maestría en una sofisticada unidad.

Pensamos por ejemplo en el sillón plegable en madera con los listones en abedul de 1948, en la ya citada librería "Gardella" o en el "Tavolo alzabile" diseñado en 1949. Estos dos últimos muebles siguen el mismo principio compositivo, pero en el "Tavolo alzabile", en particular, cada elemento que lo compone se distingue por una forma precisa y una función clara: las patas extensibles están realizadas en latón como toda la bisutería metálica; éstas se unen a la estructura de hierro gracias a una parte dentada que permite colocar los dos materiales perfectamente en línea uno con otro. El basamento de hierro destinado a sujetar el plano de la mesa no es otra cosa que un tubo extensible telescópico, mientras que el plano revestido de paño verde tiene superpuesta una bandeja extraíble en aglomerado de abedul. Diferentes materiales, mezclados con gusto, desarrollan diferentes funciones, y además son reconducidos aquí a la unidad. Cada objeto es a la vez básico y rico en refinados detalles; la mesa asume su totalidad gracias a la armonía de las partes que la componen. También en los diseños de ejecución la relación entre las partes de la construcción que componen el objeto y el estudio de los detalles muestran cómo cada punto de conjunción, cada superposición de distintos materiales se transforma en un momento decisivo del proyecto, y una elaboración todavía artesanal convierte en piezas únicas estos muebles que en realidad están producidos en pequeñas series.

De la misma forma la lámpara de pie "Coppa vetro aperta", la lámpara "Arenzano a tre braccia", o la "Pagoda" reflejan con evidencia las partes de las que están compuestas: un basamento de piedra, un

Estudio para un sillón (cat. 15.7)

Librería. 1947 (cat. 15.6)



*Vista interior de la
"Casa ai Giardini d'Ercole" en
Via Marchiondi. Milán, 1951-1953*



Mesa de comedor. 1951

Sillón "R63" 1963.

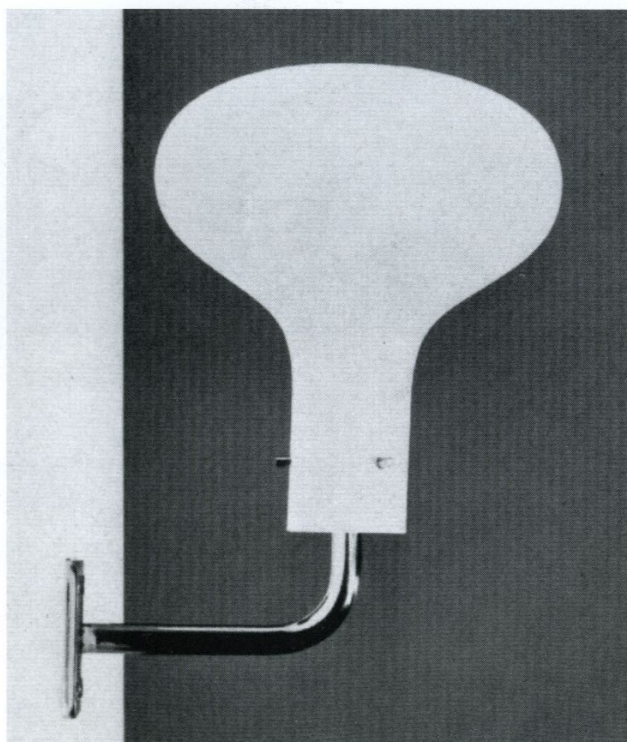
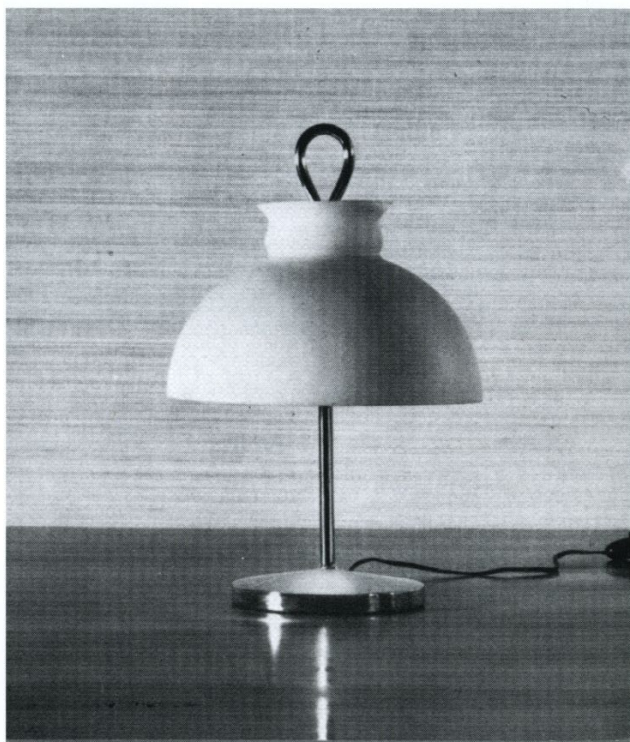
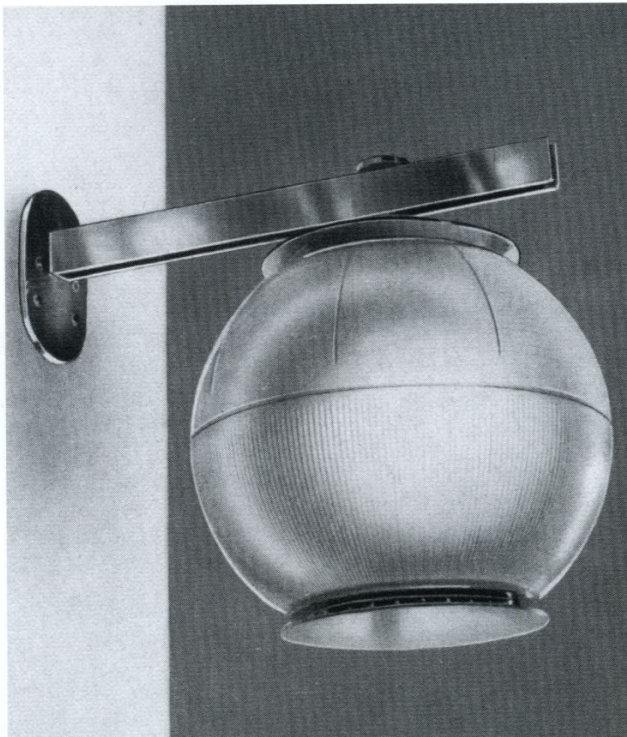


Lámpara de pared "Coppa vetro
aperta", 1954

Lámpara de pared "Doppio vetro",
1955

Lámpara de mesa "Aranzano Alta",
1956

Lámpara de pared "Galleria", 1960



*Vista interior de la
"Casa ai Giardini d'Ercole" en
Via Marchiondi.*

